

# La Industria Española y el sector de Empresas de Trabajo Temporal

Enero 2008



Servicio de Estudios



## ÍNDICE

Aspectos destacados.....	3
1. Introducción.....	4
2. La industria en la economía española.....	5
3. El empleo en la industria .....	8
3.1. Principales tasas del mercado laboral.....	8
3.2. La estabilidad del empleo en la industria .....	11
3.3. La gestión de la temporalidad en el sector industrial .....	13
4. El sector industrial y las empresas de trabajo temporal .....	14
4.1. Conversión de contratos temporales en indefinidos .....	14
4.2. Distribución de la contratación según género entre industria y ETTs .....	15
4.3. La industria en los meses estivales de verano.....	17
5. Conclusiones.....	18

## **Aspectos destacados**

- ❖ El sector industrial es clave para el desarrollo económico por su elevada productividad y aplicación tecnológica, principalmente, respecto a otros sectores.
- ❖ Los bienes de consumo duradero y los bienes de equipo han sido los principales responsables de la reciente expansión de la industria.
- ❖ Las inversiones recientes de la industria tienen un mayor contenido tecnológico, clave para mejorar la competitividad.
- ❖ El sector industrial aporta el 16% de la tasa de actividad del mercado laboral español y tiene la menor tasa de paro (4,3%).
- ❖ La mejora de productividad de las ramas extractivas y manufactureras ha sido clave para el ligero avance de la productividad española. La del sector de la construcción fue negativa y la de los servicios insignificante.
- ❖ La tasa de temporalidad en la industria (24,3%) es la menor de los cuatro grandes sectores (34%) y favorece positivamente a que la temporalidad nacional no sea aún mayor.
- ❖ La tasa de penetración de las ETTs en el sector industrial es del 77%, mientras que la penetración media de estas empresas en el mercado laboral es del 16%.
- ❖ Las empresas del sector industrial recurren a las ETTs dos de cada tres veces que hacen un contrato, mostrando así su satisfacción.
- ❖ La industria es el sector que mayor potencialidad tiene en la conversión de contratos temporales en indefinidos. De cada cinco contratos temporales firmados en el sector, uno se convierte en indefinido.
- ❖ La ETT se establece, por tanto, como un intermediario que, de manera indirecta –debido a sus limitaciones-, fomenta e impulsa la contratación de carácter estable en el mercado laboral español.
- ❖ Las empresas de AGETT impulsan la incorporación de la mujer en el sector industrial, firmando el 40% de sus contratos en el sector con dicho colectivo.
- ❖ La penetración de las ETTs se incrementa notablemente en los meses de verano, especialmente en el de agosto, llegando a gestionar 9 de cada 10 contratos temporales realizados en dicho mes (88%).

## 1. Introducción

El presente informe tiene como objetivo principal analizar la importancia que la actividad de las Empresas de Trabajo Temporal (en adelante ETTs) tiene en el sector industrial español. Aunque el peso de las ETTs no es lo suficientemente representativo en el conjunto del mercado laboral y en muchos casos no se pueden extrapolar sus aportaciones, sin embargo, las ETTs tienen un peso muy importante, e incluso decisivo, en el sector industrial español. Además, se demuestra cómo las ETTs son intermediadoras eficientes de la temporalidad efectiva sin generar temporalidad innecesaria (precaria), realizando un buen *matching* entre las necesidades de las empresas y los trabajadores y creando empleo indefinido en buena parte de los casos.

En el apartado siguiente, se hace un análisis general de los principales indicadores del sector industrial. Se estudia la evolución e importancia de la industria en la economía española en términos de valor añadido bruto, así como la evolución de la producción de los últimos años en términos reales. También se analiza el destino de dicha producción y su evolución en dicho periodo.

En el apartado 3 se analizan las principales magnitudes del mercado de trabajo español y se compara la situación del sector industrial con el de la media del conjunto de sectores. También se analizan los incrementos de productividad en 2006, en los que la industria manufacturera ha tenido un papel esencial y es, con diferencia, el sector que mayores mejoras de productividad aporta a la economía española, fruto de la mayor y mejor implantación de las nuevas tecnologías en sus sistemas de producción. Seguidamente se analizan los niveles de temporalidad respecto a la media nacional, así como respecto de cada sector de actividad de nuestra economía. La industria es el sector que menor ratio de temporalidad presenta y, por ello, se analiza cómo y quién gestiona dicha temporalidad. Es decir, si predominan los contratos temporales directamente firmados por la empresa o si, por el contrario, dichas empresas acuden a las ETTs para que pongan a su disposición a los trabajadores que mejor se adapten al perfil demandado por la empresa usuaria.

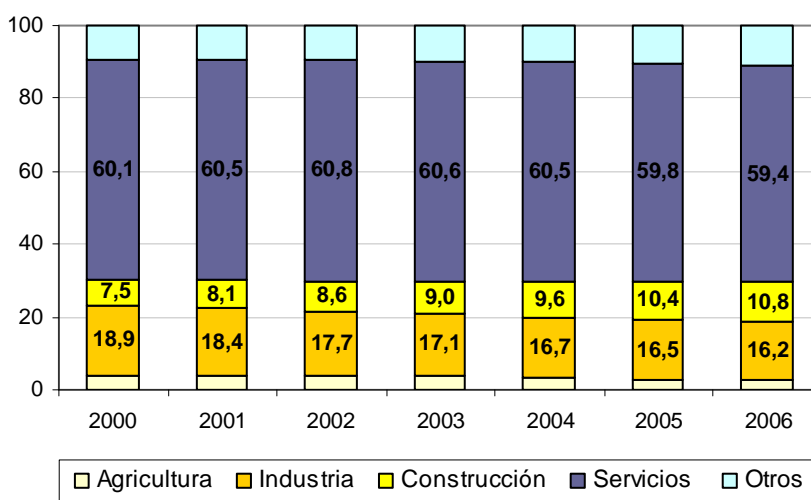
Una vez que se conocen las vías de contrataciones temporales realizadas por las empresas del sector industrial, en el último apartado se establece la potencialidad de dichos contratos para convertirse en indefinidos y, de forma indirecta, cuál es la aportación de las ETTs a la contratación de carácter estable. En cuanto a la perspectiva de género, se analiza la aportación de contratos a mujeres que las ETTs proporcionan a la industria, sector que tradicionalmente ha sido de un perfil masculino. Se retoma el factor de la temporalidad, pero en este caso de la temporalidad femenina, cuyos índices y evolución nada tienen que ver si se particularizan para el sector industrial. Finalmente se estudia el caso particular del mes de agosto, caracterizado por su menor actividad, especialmente en el caso del sector secundario de la economía española. Las ETTs alcanzan su nivel más alto de penetración en este caso particular.

## 2. La industria en la economía española

La industria es el segundo sector más importante de la economía española en términos de valor añadido, después de los servicios que son el motor principal. El industrial es un **sector clave para el desarrollo económico** de un país por diversas razones, como su elevada productividad, su mayor ritmo de desarrollo de la innovación y su gran efecto de arrastre sobre otros sectores, entre otras.

Como se observa en el gráfico 1, el sector de los servicios genera cerca del 60% del valor añadido bruto (VAB) de la economía española y se ha mantenido con una aportación estable, ligeramente la baja. La industria también ha tenido una evolución decreciente en cuanto a peso sobre el VAB español, perdiendo casi dos puntos de participación en seis años.

**GRÁFICO 1: APORTACIÓN (%) DE LOS SECTORES DE ACTIVIDAD AL VAB**



Fuente: INE

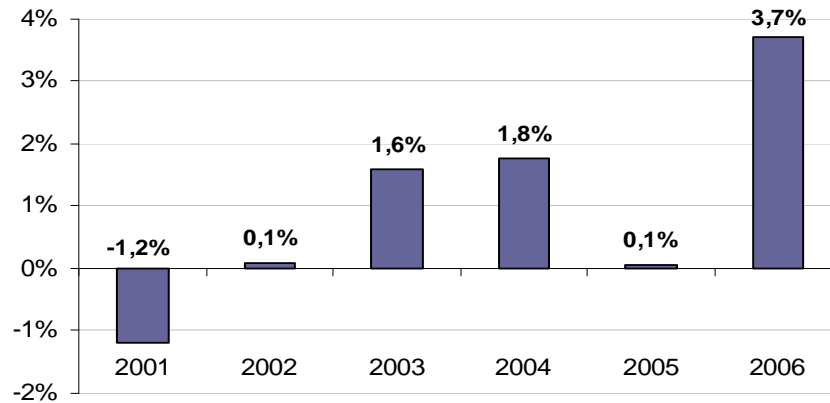
Este fenómeno es debido, en parte, a que la competitividad europea y de los países emergentes cada vez es más pronunciada y la industria española no tiene un nivel tecnológico lo suficientemente alto como para ser competitiva en muchas ocasiones. Las empresas, como es bien sabido, predominantemente PYMES en nuestro país, son además especialmente pequeñas y difícilmente poseen la escala que la eficiencia manufacturera requiere para el mercado global.

No obstante, la industria es un sector capital y **no tan dependiente del ciclo económico endógeno** como otros sectores, por ejemplo, la construcción. Además, destaca la estabilidad de sus empleos, entre otros factores, como se verá a lo largo de este informe.

Un indicador clave de la actividad industrial es el índice de producción industrial (IPI), que permite medir tanto cantidades volumen como la calidad de la actividad productiva de las ramas industriales, es decir, de las industrias extractivas, de producción y distribución de energía eléctrica, agua y gas y manufactureras en general, eliminando la influencia de las variaciones de los precios.

Del año 2001 al 2005 la evolución del IPI no ha sido muy dinámica. De hecho, se ha mantenido siempre por debajo de los crecimientos del PIB e incluso ha registrado crecimientos interanuales negativos. El año 2006 fue un periodo de intensa recuperación y 2007 está manteniendo una dinámica similar.

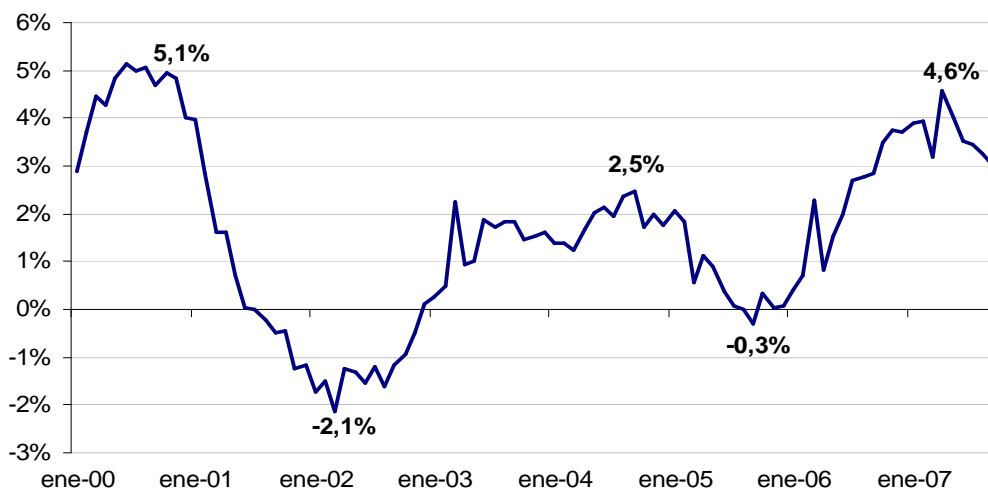
**GRÁFICO 2: EVOLUCIÓN ANUAL DEL IPI**  
(tasas de variación interanual)



Fuente: INE

El IPI es un indicador muy volátil mes a mes, pero si tomamos de referencia la media móvil de los últimos 12 meses (gráfico 3), conseguimos eliminar las fuertes fluctuaciones intermensuales y observamos los ciclos empíricos. Después del ciclo expansivo finalizado en el año 2000, comienza un periodo de fuerte desaceleración hasta 2002 para después, en un periodo de algo más de dos años, iniciarse un ciclo ligeramente expansivo hasta el 2,5% de crecimiento interanual. Nuevamente vuelve un ciclo de desaceleración hasta alcanzar un nuevo mínimo relativo del  $-0,3\%$  en septiembre de 2005. A partir de este momento el IPI comienza a recuperarse con fuerza, alcanzando el mayor crecimiento desde entonces en abril de 2007 ( $4,6\%$ ). Este último ciclo expansivo es consecuencia del impulso de algunos bienes en concreto, como veremos a continuación.

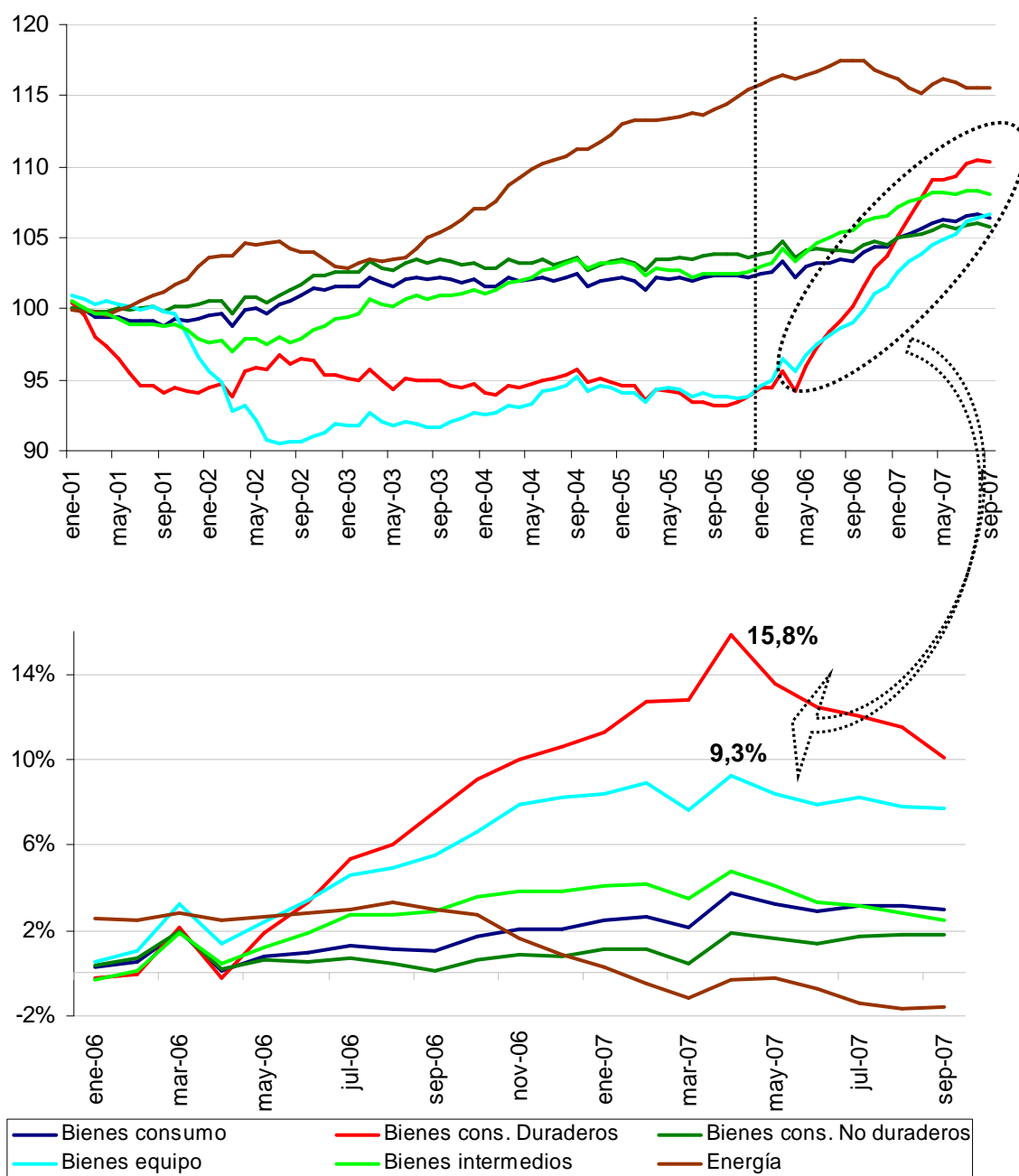
**GRÁFICO 3: EVOLUCIÓN MENSUAL DEL IPI**  
(Tasas de variación últimos 12 meses)



Fuente: EPA

Por destino económico de los bienes, observamos que, dentro de una tendencia generalizada de mejoría en todos los bienes a los que la industria destina su producción, los mayores crecimientos de los años 2006 y 2007 están concentrados en dos tipos de bienes: **bienes de consumo duradero y bienes de equipo**. Como podemos observar en los siguientes gráficos, el IPI de estos dos grupos de bienes, que en años anteriores registraba valores por debajo de 95, se iguala e incluso supera al IPI del resto de bienes, cuyos comportamientos han sido menos cíclicos y, por tanto, más estables. En porcentajes, los crecimientos interanuales son de hasta el 10% para los bienes de equipo, y hasta el 16% para el caso de los bienes de consumo duraderos.

**GRÁFICOS 4 y 5: IPI SEGÚN DESTINO ECONÓMICO DE LOS BIENES**  
(Escala en índices en gráfico superior y tasas de variación para el inferior)



Fuente: EPA

En concreto, el crecimiento de la producción de los bienes de equipo supone una mejora fundamental para nuestro país, ya que estos transfieren al mercado gran cantidad de resultados de la investigación, el desarrollo y la innovación tecnológica. En definitiva, nos llevan hacia actividades con mayor contenido tecnológico, que permiten un mayor nivel de competitividad.

Estos dos últimos años han sido favorables para el sector industrial debido principalmente a una demanda interna fuerte y a una cierta recuperación de las exportaciones. El buen momento de la economía europea se ha reflejado claramente en la industria española ya que ésta tiene una dependencia muy importante del sector exterior. La industria manufacturera es el principal motor de las exportaciones de nuestro país, gracias especialmente a la automoción. En concreto, en 2006 supuso el 87,3% del total de las exportaciones españolas.

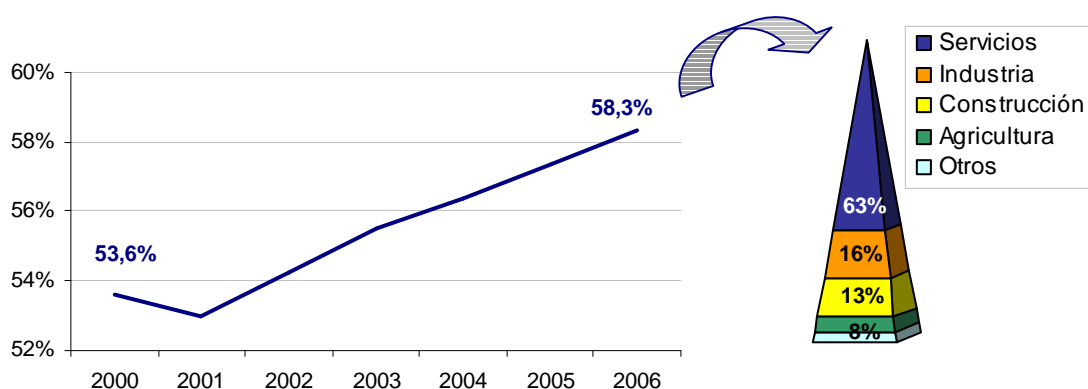
### 3. El empleo en la industria

#### 3.1. Principales tasas del mercado laboral

El mercado de trabajo español ha incrementado su tasa de actividad muy significativamente en los últimos años como consecuencia, principalmente, de una extensa etapa de bonanza económica, de la mayor integración de la mujer al mercado de trabajo y del fenómeno de la inmigración.

En 2006 la tasa de actividad se estableció en el 58,3%, de la cual la industria fue responsable de 9,3 puntos porcentuales, es decir, de un **16% de la actividad española**.

GRÁFICO 5: EVOLUCIÓN DE LA TASA DE ACTIVIDAD Y APORTACIÓN POR SECTORES

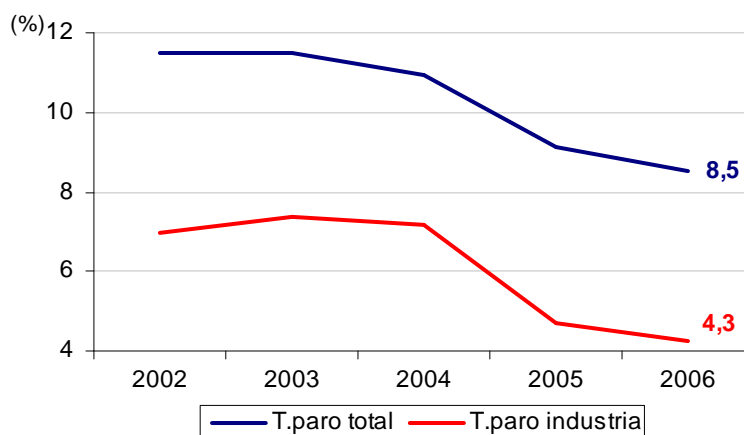


Fuente: EPA



La industria española se caracteriza, además, por tener la **tasa de paro más baja de todos los sectores de actividad**. En 2006, la tasa de paro a nivel nacional fue del 8,5%, mientras la industria registró su **mínimo histórico**, tan sólo un **4,3%**.

**GRÁFICO 6: EVOLUCIÓN DE LA TASA DE PARO DEL SECTOR INDUSTRIAL**



Fuente: EPA

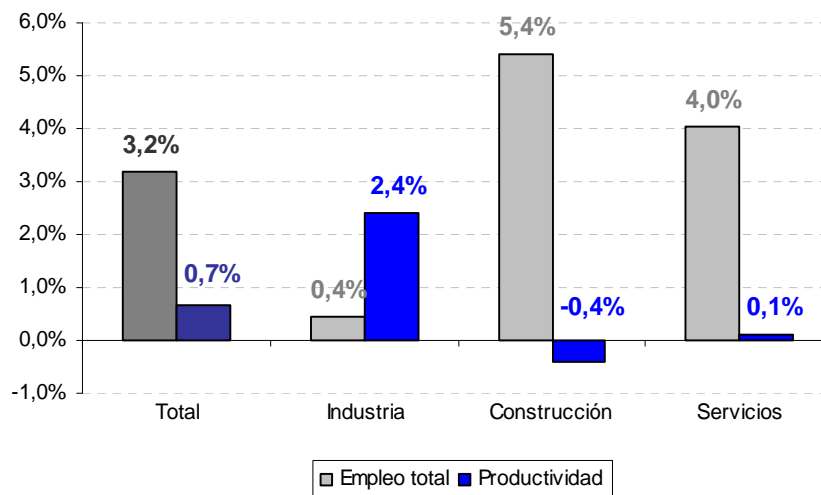
A pesar de estos buenos resultados, hay que tener en cuenta que la economía española ha vivido un proceso de expansión y crecimiento económico, del cual la industria no ha sido el sector más favorecido. Concretamente, se observa un periodo de estancamiento desde el 2002 al 2005 aproximadamente, y ha sido en 2006 cuando empieza a observarse un posible punto de inflexión.

Este periodo de crecimiento moderado del empleo, le aportó al sector **mejoras en su nivel de productividad**, lo cual es fundamental para mejorar la competitividad y, en parte, posiblemente por esto, la industria comenzó a recuperar su nivel de producción, aportación al valor añadido bruto de la economía y a ser más competitiva fuera de nuestras fronteras.

Las ramas extractivas y manufactureras del sector industrial situaron su tasa de **crecimiento de la productividad en un 2,4%** respecto al año anterior. Mientras tanto, el conjunto de la economía española tuvo unos crecimientos de productividad de tan sólo un 0,7%. Gracias, en buena parte, a esta aportación positiva de las ramas del sector industrial, la economía española no obtuvo peores resultados, pues el crecimiento de la productividad en el sector de la construcción fue negativo y el de los servicios insignificante.

Tanto la industria extractiva como la manufacturera son ramas de actividad que muestran una mayor capacidad para incorporar innovaciones en los procesos de producción, lo que redundará en unos continuos y superiores incrementos de productividad (gráfico 7). Además, la mano de obra de este sector se caracteriza por su mayor cualificación, así como por unos mayores niveles retributivos.

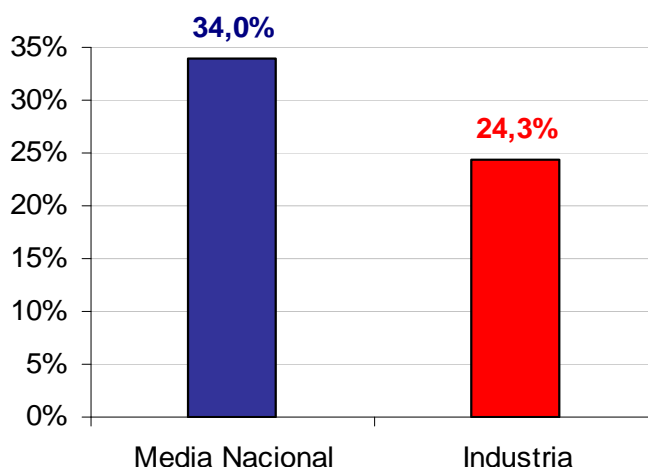
**GRÁFICO 7: PRODUCTIVIDAD Y EMPLEO<sup>1</sup> EN LOS PRINCIPALES SECTORES. 2006**  
(Tasa de variación anual)



Fuente: INE

Pero el empleo en la industria no sólo se caracteriza por su cualificación, productividad y nivel retributivo, sino también porque posee unos **niveles de temporalidad muy inferiores a la media nacional**. La temporalidad fue del **24,3%** de media en el año 2006, tasa que resulta más acorde con las características que requiere cualquier mercado laboral eficiente, flexible y competitivo. **La tasa de temporalidad media nacional se situó en el 34%, casi diez puntos porcentuales por encima de la del sector industrial.**

**GRÁFICO 8: TASA DE TEMPORALIDAD EN EL SECTOR INDUSTRIAL. 2006**



Fuente: EPA

<sup>1</sup> Empleo equivalente total (Contabilidad nacional trimestral de España).

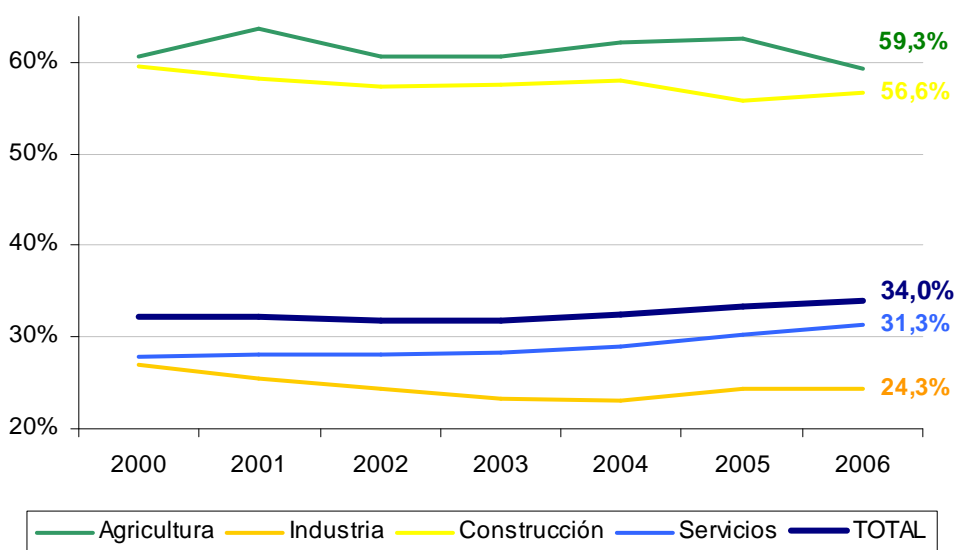
### 3.2. La estabilidad del empleo en la industria

Si ampliamos la comparativa al resto de sectores de actividad, se observa que la industria no sólo es el sector que disfruta de la menor temporalidad, seguida de los servicios, sino que también es el que mejor evolución ha desarrollado.

Es cierto que no todos los sectores tienen las mismas necesidades de flexibilidad, pero existen múltiples mecanismos para obtenerla. Por ejemplo, se podría recurrir en mayor medida a los contratos fijos discontinuos y los contratos a tiempo parcial, que en España no se utilizan demasiado en comparación con otros países europeos. También, la utilización de las ETTs es superior en la mayoría de los países europeos y sus tasas de temporalidad son notablemente inferiores. Este es el caso de la industria, donde las ETTs tienen una penetración muy significativa mientras su tasa de temporalidad es la menor de los cuatro grandes sectores de la economía española.

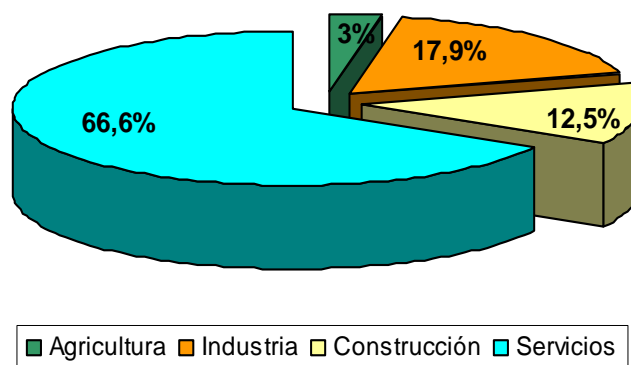
En el siguiente gráfico podemos observar la gran diferencia de tasas de temporalidad entre los diferentes sectores de actividad de nuestro país. Mientras agricultura y construcción alcanzaron en el año 2006 tasas superiores al 55%, los servicios tenían una tasa ligeramente inferior a la media, y la industria estaba muy por debajo.

**GRÁFICO 9: EVOLUCIÓN DE LA TASA DE TEMPORALIDAD POR SECTORES**

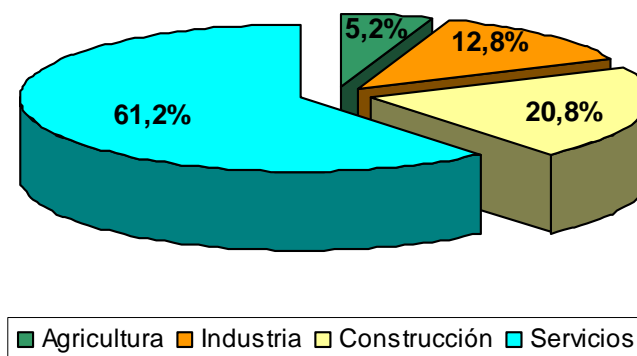


Fuente: EPA

**Claramente, pues, la industria y, en menor medida, los servicios favorecen, en buena medida, a que la temporalidad nacional global no sea aún mayor**, ya que los dos sectores que se encuentran por encima de la media (construcción y agricultura), no tienen un peso lo suficientemente representativo en los asalariados como para influir en mayor medida en la tasa de temporalidad (sólo representan conjuntamente el 15% del total de asalariados, frente al 67% de los servicios y el 18% de la industria).

**GRÁFICO 10: DISTRIBUCIÓN DEL TOTAL DE ASALARIADOS. 2006**


Sin embargo, esta cuota se reduce en la industria cuando calculamos esa misma distribución en los asalariados temporales. Mientras la industria representa el 17,9% de los asalariados totales, supone tan sólo el 12,8% de los temporales. El caso inverso sería el de la construcción, que supone un 12,5% de los asalariados totales y el 20,8% de los temporales. Ambas relaciones explican en parte la diferencia en las tasas de temporalidad y su repercusión sobre el conjunto del mercado laboral español.

**GRÁFICO 11: DISTRIBUCIÓN DE LOS ASALARIADOS TEMPORALES. 2006**


Fuente: EPA

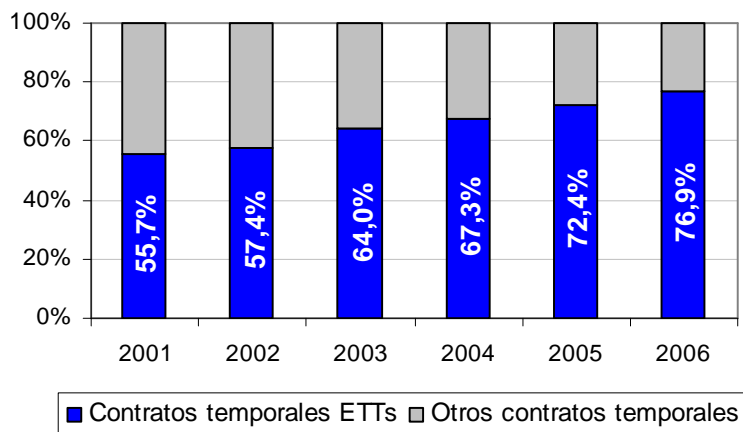
**La actividad de las ETTs se concentra precisamente en los sectores con menor temporalidad**, esto es, industria y servicios. De la totalidad de su gestión en el año 2006, el 59% de sus contratos se firmaron en el sector servicios y un 32% en el de la industria. Sin embargo, es en el sector industrial donde alcanzan un peso más representativo, superando la cota del 80% en algunos casos.

### 3.3. La gestión de la temporalidad del sector industrial

En el epígrafe anterior se ha visto que los asalariados con contrato temporal en el sector industrial en 2006 supusieron **el 12,8% del total de los asalariados temporales** españoles (704.325 de los 5.516.700 de asalariados temporales totales).

En términos de contratos, esto supuso la realización de 1.054.719 contratos temporales, de los cuales las ETTs gestionaron el 77% de los mismos. Es decir, **la tasa de penetración<sup>2</sup> de las ETTs en el sector industrial es del 77%**, mientras que la media nacional se establece alrededor del 16%. Además, la evolución de dicha tasa en la industria ha sido muy significativa, incrementando su penetración en más de 20 puntos porcentuales en tan sólo 5 años, mientras en el conjunto nacional lo ha hecho en menos de un punto porcentual.

**GRÁFICO 12: EVOLUCIÓN DE LA PENETRACIÓN DE LAS ETTs EN SECTOR INDUSTRIAL<sup>3</sup>**



Fuente: SPEE

Por lo tanto, las ETTs desempeñan un papel fundamental en este sector, cuyas empresas optan por recurrir a las primeras **dos de cada tres veces que hacen un contrato**. Las empresas del sector industrial muestran, por tanto, estar generalmente **satisfechas con el servicio que reciben de este intermediario**. Esto se debe a que la puesta a disposición del trabajador se hace de forma ágil y cumpliendo unos requisitos de calidad determinados como, por ejemplo, la garantía de que el trabajador puesto a disposición tiene el mismo sueldo que el trabajador temporal directo contratado por la empresa para la misma labor, la formación adecuada al puesto de trabajo que va a desempeñar, además de los conocimientos necesarios en prevención de riesgos laborales. Por tanto, **la ETT asegura que el acceso de los trabajadores se haga en las mismas condiciones laborales y salariales que las del resto de la plantilla y en mejores condiciones respecto a su formación en aspectos tan críticos como la prevención de riesgos laborales**.

<sup>2</sup> Se entiende como tasa de penetración de las ETTs el cociente entre los contratos temporales realizados por las ETTs en la industria entre el total de contratos temporales realizados en el sector industrial (industrias extractivas, manufactureras y energéticas), una vez excluidos los contratos convertidos en indefinidos.

<sup>3</sup> La tasa de penetración al incluir los contratos temporales convertidos en indefinidos se establece en el 66% en 2006 pero, por definición estricta, los datos correctos son los que aparecen en el gráfico 12, que excluyen dichos contratos para el cálculo de la tasa de penetración de las ETTs.

#### 4. El sector industrial y las empresas de trabajo temporal<sup>4</sup>

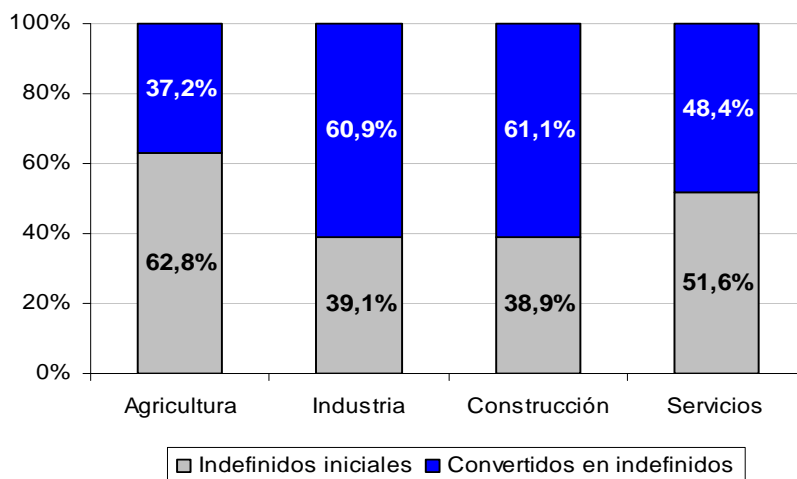
Después de comprobar la parte tan representativa que suponen las ETTs para el mercado de trabajo del sector industrial, en este último epígrafe se analiza qué relación y aportación realizan las ETTs a dicho sector en materia de empleo. En concreto, haremos un recorrido por aquellos contratos temporales que se convirtieron en indefinidos, así como por los contratos temporales y sus características principales. Se analizará, como caso particular, el sector industrial en los meses estivales y la mayor intermediación de las ETTs ante el apremio de las empresas de cubrir mayores necesidades de personal.

##### 4.1. Conversión de contratos temporales en indefinidos

A pesar de que las ETTs en España no pueden seleccionar trabajadores para puestos indefinidos (ya que aún no pueden actuar como genuinas Agencias de Empleo<sup>5</sup>), se presupone que muchos de esos contratos que se firmaron con la ETT finalizan como un contrato indefinido con la propia empresa usuaria.

A lo largo del año 2006 se firmaron más de dos millones de contratos indefinidos en el conjunto del mercado laboral, de los cuales la mitad fueron fruto de las conversiones de contratos temporales. La industria aportó al total el 13% de la estabilidad en el empleo (266.431 contratos indefinidos), lo cual está ligeramente por encima de lo que le corresponde según su estructura y en función de las aportaciones de la media nacional. Sin embargo, en el sector industrial el 60,9% de los contratos indefinidos provienen de conversiones de temporales, siendo el segundo sector, después de la construcción, que mayor proporción de convertidos tiene en sus contratos indefinidos.

**GRÁFICO 13: CONTRATOS INDEFINIDOS POR SECTORES SEGÚN SU ORIGEN. 2006**



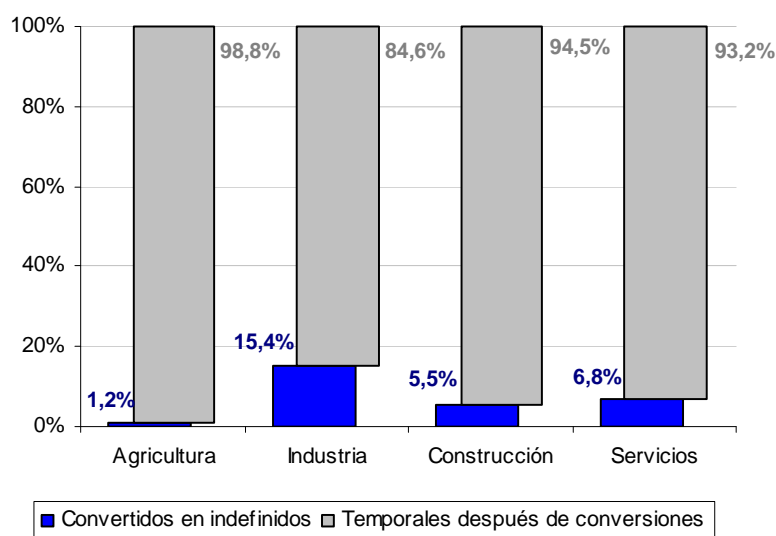
Fuente: SPEE

<sup>4</sup> En aquellos casos en los que las estadísticas públicas oficiales no dispongan de información detallada del sector de las ETTs, se hará uso de los datos de AGETT, asociación formada por Adecco, Alta Gestión, Flexiplan, Laborman, Randstad y Start People, que representan, aproximadamente, el 50% de la contratación el sector de Empresas de Trabajo Temporal.

<sup>5</sup> La figura de Agencia de Empleo consiste en que las ETTs puedan ejercer otras actividades propias a la intermediación laboral tales como gestión de contratos indefinidos, selección o formación. También supondría la posibilidad de poder desarrollar un marco de colaboración leal y transparente con los Servicios Públicos de Empleo que lo soliciten.

Ahora bien, para discernir la **potencialidad que tienen los contratos temporales para ser convertidos en indefinidos**, hay que conocer cuántos contratos temporales se convierten en indefinidos dentro del total de contratos temporales de cada sector. De esta manera se comprueba que **es en la industria donde más contratos temporales se convierten en indefinidos (15,4%)**, siendo el sector que mayor potencialidad de conversión tiene sobre los contratos temporales. Esto quiere decir, expresado de otro modo, que **de cada cinco contratos temporales que se realizan en el sector industrial, uno se convierte en un contrato de carácter estable**.

**GRÁFICO 14: CONVERSIÓN DE CONTRATOS TEMPORALES EN INDEFINIDOS SEGÚN SECTOR DE ACTIVIDAD. 2006**



Fuente: SPEE

El epígrafe 3.3 reflejaba que las ETTs representan el 77% de los contratos temporales que se realizan en la industria y ahora se concluye que el 15,4% de los contratos temporales se convierten indefinidos. Esto nos permite presuponer que **gran parte de los contratos que se gestionan por ETTs en este sector acaban convertidos en indefinidos**, pero no se dispone de datos oficiales de los que extraer con rigor una cifra concreta.

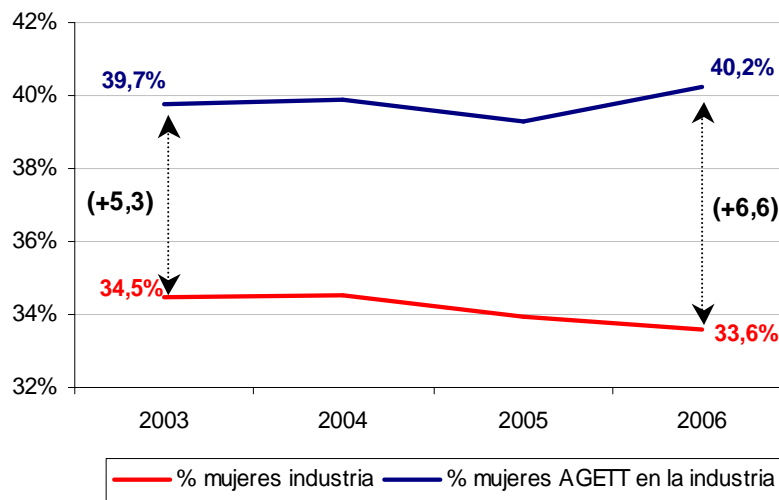
#### 4.2. Distribución de la contratación según género entre industria y ETTs

La industria es uno de los sectores con menor participación de la mujer en el mercado laboral. De todos los contratos que se realizaron en este sector, sólo el 33,6% fueron a mujeres. Además, a pesar de que la mujer se ha ido integrando cada vez más en el mercado de trabajo, en la industria apenas ha incrementado su participación. Mientras en 2003 el número de contratos a mujeres se situó en 440.523, en 2006 los contratos apenas aumentaron un 2% hasta los 448.251 contratos. Hasta cierto punto, tradicionalmente al menos, se explica la reducida participación femenina en el sector por la naturaleza de los trabajos industriales, por lo general onerosos en términos físicos, pero cada vez más los empleos tienen que ver con la tecnología y la gestión de los procesos

manufactureros, lo que claramente favorece la incorporación de la mujer a las líneas de actividad industrial.

No obstante, las empresas miembro de la Asociación de Grandes Empresas de Trabajo Temporal (AGETT)<sup>6</sup>, consiguen encontrar trabajo a un porcentaje elevado de mujeres, en un sector tradicionalmente masculino como el industrial. En concreto, estas seis empresas aportan el 28% de la contratación total de la industria<sup>7</sup>, porcentaje que se incrementa cuando nos referimos al colectivo femenino (31,1%). **De todos los contratos realizados a través de las empresas de AGETT, más del 40% se firman con mujeres, mientras la media del sector industrial es del 33,6%** (gráfico 15).

**GRÁFICO 15: PESO DE LOS CONTRATOS A MUJERES EN EL SECTOR INDUSTRIAL Y EN LAS EMPRESAS DE AGETT. 2006**



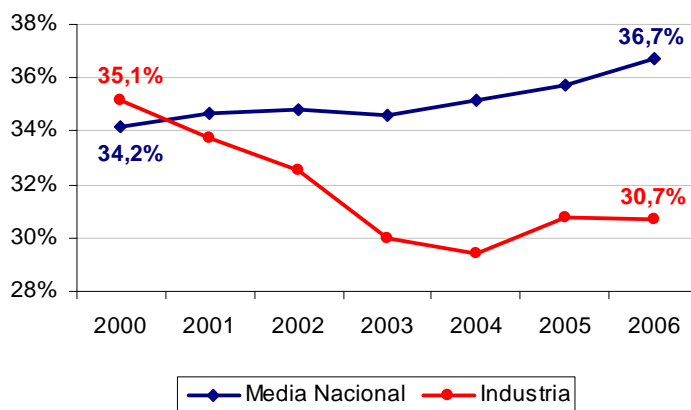
Fuente: SPEE

Además, la evolución de la tasa de temporalidad femenina del sector industrial ha tenido una reducción muy importante en los últimos años, pasando del 35,1% en el año 2000 (tasa que era superior al 34,2% de media nacional) al 30,7% en 2006 (mientras la media nacional ha incrementado su temporalidad femenina hasta el 36,7%), como se puede observar en el siguiente gráfico.

<sup>6</sup> AGETT está formada por Adecco, Alta Gestión, Flexiplan, Laborman, Randstad y Start People.

<sup>7</sup> La penetración de AGETT sobre el total de contratos temporales fue del 7,9% de media en 2006.



**GRÁFICO 16: EVOLUCIÓN DE LA TASA DE TEMPORALIDAD FEMENINA**


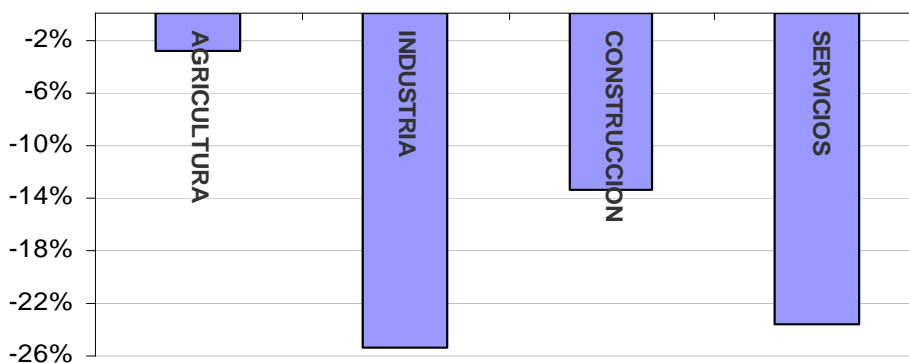
Fuente: EPA

No obstante, la tasa de temporalidad para el colectivo femenino sigue siendo elevada, más aún si la comparamos con la de los varones que se establece en un 22,3% de media en 2006.

### 4.3. La industria en los meses estivales de verano

Los meses de verano, y principalmente el de agosto, se caracterizan por una reducción estacional de la actividad en general debido al periodo vacacional. La actividad del sector industrial es una de las que más se ralentizan. Por ramas de actividad, dentro del sector industrial, las que más sufren la menor actividad de los meses estivales son la industria del calzado, el automóvil, la fabricación de maquinaria y material eléctrico, la fabricación de máquinas de oficina y equipos informáticos, y la industria del papel, principalmente.

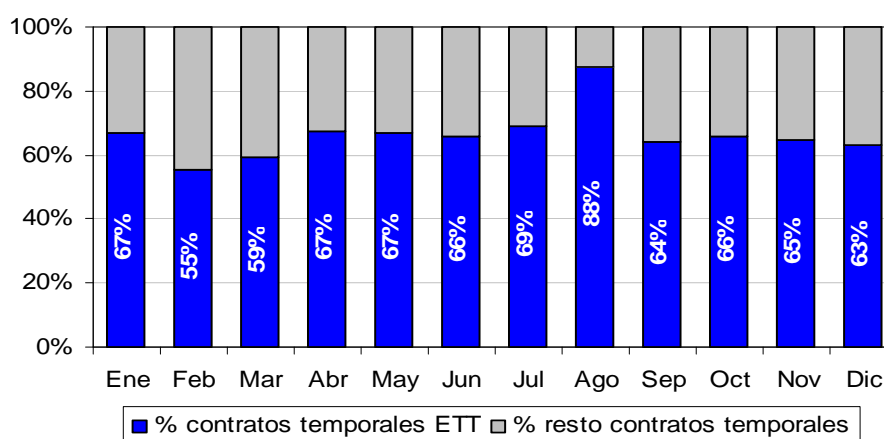
En 2006, la actividad de la industria en su conjunto se redujo un 25% en el mes de agosto respecto a julio, lo que supone la realización de unos 29.000 contratos menos que en el mes anterior.

**GRÁFICO 17: VARIACIÓN INTERMENSUAL EN EL MES DE AGOSTO. 2006**


Fuente: SPEE

Sin embargo, esa reducción de la contratación del mes de agosto no afecta a la contratación vía ETT, sino a la contratación temporal directa. **La penetración de las ETTs en este sector se incrementa hasta el 88% de los contratos temporales<sup>8</sup>, cuando la media del año se establece en el 66%.** En concreto, en agosto de 2006 la industria realizó 80.389 contratos, de los cuales las ETTs gestionaron 70.435. Ello es indicativo, nuevamente, de la eficiencia con la que estos intermediarios del mercado de trabajo realizan su gestión, colaborando en este caso más intensamente con los propios departamentos internos de las empresas y manteniendo una permanente interlocución con las empresas usuarias.

**GRÁFICO 18: PENETRACIÓN MENSUAL DE LAS ETTs. 2006**



Fuente: SPEE

## 5. Conclusiones

En buena parte, el sector industrial es considerado como el motor del desarrollo económico de un país y, por ello, es importante mantener tanto su actividad como la incorporación constante de progreso tecnológico. Es el segundo sector de actividad que mayor aportación realiza a nuestra economía, detrás del sector servicios, entre los que se incluyen los servicios públicos y el sector no lucrativo, por otra parte. Su aportación al VAB fue de un 19% en 2006, pero su contribución en materia de productividad es mucho mayor. Además es el sector más estable de la economía española y no tan dependiente de los ciclos económicos como otros, por ejemplo el de la construcción.

A pesar de que el sector industrial español no ha ido al mismo ritmo de crecimiento que el acontecido en España en los últimos años, desde 2006 está tomando buenos ritmos y su aportación ha sido fundamental, tanto en términos económicos como de empleo. El Índice de Producción Industrial lleva desde entonces tomando unos valores muy positivos y, en concreto, son dos tipos de bienes los que han influido en mayor medida a esta expansión del sector: los bienes de consumo duradero (aquellos cuya vida útil es superior a un año como los muebles, automóviles, etc.) y los bienes de equipo (maquinaria,

<sup>8</sup> En este caso, para el cálculo de la tasa de penetración de las ETTs, se incluyen los contratos temporales que posteriormente se han convertido en indefinidos (debido a que la fuente original ofrece los datos consolidados), por lo que se obtiene una tasa del 66%, aunque la tasa correcta por definición es del 77%, como se puede observar en la nota al pie número 3.

equipo electrónico, material de transporte, etc.). Ambos son elementos que conducen a un país hacia actividades con un mayor contenido tecnológico.

En cuanto al empleo, la tasa de actividad española ha registrado incrementos muy significativos, pasando del 53% al 58% en cinco años. El sector industrial en 2006 aportó más del 15% a dicha tasa, en sintonía con su peso en la economía española, pero con ratios de productividad más altos que en el resto de sectores. En concreto, el crecimiento de la productividad de la industria manufacturera en 2006 fue del 2,4%, mientras la media nacional no llega al 1%.

También destaca como dato positivo que la tasa de paro del sector industrial es la más baja de todos los sectores de actividad. Mientras la tasa de paro media española en 2006 fue del 8,5%, la del sector industrial apenas superaba el 4%. Lo mismo encontramos cuando se analiza la tasa de temporalidad; la industria tuvo un 24,3% de temporalidad de media en 2006, frente al 34% del conjunto de España.

Los sectores con menor tasa de temporalidad son los más representativos de nuestro tejido productivo y gracias a ello la tasa de temporalidad media nacional no es aún mayor. Además, es en estos sectores donde la penetración de las ETTs es más significativa, especialmente en el caso de la industria. Los sectores de la agricultura y la construcción superan tasas del 55%. Por tanto, sería interesante que, en la medida de lo posible, se extrapolaran a otros sectores algunas prácticas realizadas en la industria en materia de contratación, a la vista de sus buenos resultados.

La gestión de la contratación temporal en el sector industrial se hace en la mayor parte de los casos a través de las empresas de trabajo temporal (ETTs). La satisfacción revelada de las empresas con este intermediador laboral parece muy positiva a la vista de la evolución de su penetración en los últimos años. En concreto, la penetración de las ETTs en el sector industrial fue del 77% de media en 2006, incrementándose más de 20 puntos porcentuales en tan solo cinco años. Es decir, la industria acude a la ETT dos de cada tres veces que hace un contrato temporal. Sin embargo, la penetración de las ETTs en el conjunto nacional se limita a un 16%, esto es, la empresa media española recurre a las ETTs algo más de una vez de cada 10 contratos temporales que realiza.

Otra de las conclusiones de este informe es que se constata que una gran parte de los contratos temporales realizados en el sector industrial terminan convertidos en indefinidos. La industria aporta al conjunto nacional el 13% de la estabilidad del empleo que, en proporción a su peso y en base a lo que aportan el resto de sectores, es una aportación superior. En 2006, la mitad de la contratación indefinida total fue fruto de las conversiones mientras que en el sector industrial este porcentaje se eleva al 61%.

El sector con mayor potencialidad de conversión de contratos temporales en indefinidos es nuevamente el de la industria. Mientras en el sector industrial 15 de cada 100 contratos se convierten en indefinidos, en el sector servicios se convierten siete y en la construcción sólo cinco. Por tanto, sobre la base de este resultado y de la gran penetración que las ETTs tienen en este sector (77%), se deduce que la mayor parte de las conversiones provienen de los contratos temporales gestionados por las ETTs. Es una relación bastante

evidente si tenemos en cuenta la gran inversión que las ETTs realizan en recursos humanos y las importantes bases de datos integradas de las que disponen para hacer el *matching* adecuado. La ETT se configura, dentro de sus limitaciones<sup>9</sup>, como un intermediador eficiente en la puesta a disposición de trabajadores temporales sin crear temporalidad injustificada, gestionando adecuadamente la temporalidad eficiente que requieren las empresas y hasta los trabajadores, así como un elemento de puente hacia el empleo indefinido.

La integración de la mujer en el mundo laboral se está incrementando especialmente en los últimos años, aunque no en todos los sectores con la misma intensidad. El sector industrial es un sector en el que predominan los trabajadores varones en más de un 75% de la plantilla. En contratos, esto se corresponde con que un 33,6% de los contratos firmados en 2006 fueron con mujeres. Las empresas asociadas en AGETT<sup>10</sup> firman más del 40% de sus contratos en la industria con mujeres, y su penetración es creciente. Las empresas de AGETT ayudan a la mujer a su incorporación al mercado laboral, siendo especialmente este colectivo el que acude a la ETT buscando mayores posibilidades de flexibilidad para compatibilizar su vida laboral con la familiar. Además, su tasa de temporalidad ha tenido una evolución óptima, pasando de un 35,1% en el 2000, a un 30,7% en el 2006, mientras la media nacional permanece en un 36,7%.

Finalmente, se establece cual es el nivel más alto de penetración de las ETTs, el cual se sitúa en el 88% de la contratación temporal total del sector industrial. Este máximo coincide con el mes de agosto, periodo en el que las empresas tienen mayores dificultades para encontrar personal temporal. Por tanto, es en este mes cuando la industria es más dependiente aún de la intermediación de estas empresas, constituyéndose como un agente del mercado laboral fundamental para el sector industrial.

---

<sup>9</sup> Las ETTs sólo pueden gestionar contratos temporales en materia exclusiva de la puesta a disposición. No pueden hacer selección, formación ni contratación indefinida. Tampoco pueden ceder trabajadores en los sectores denominados de riesgo, como la construcción. Del mismo modo, tampoco pueden ceder trabajadores dentro del ámbito de la Administración Pública. De esta forma se pierden importantes sinergias de actividad y economías de escala en la gestión de las ETTs.

<sup>10</sup> No se disponen datos del sector en su conjunto. Las empresas de AGETT están formadas por Adecco, Alta Gestión, Flexiplan, Laborman, Randstad y Start People. Sus contratos suponen el 50% del sector de las ETTs.